

# C R O N I C A

## Viaje de los alumnos de la asignatura de Historia y Geografía al sur de Chile

El día 12 de Enero de 1936, los alumnos de la Asignatura de Historia y Geografía partían en viaje de estudio al Sur de Chile. Presidía esta delegación don Luis Sánchez, experto conocedor de las tierras sureñas y formaban parte de ella los siguientes alumnos: Violeta Aranda, Hortensia Bussi, Lucila Delgado,



(1) GRUPO DE PARTICIPANTES EN VIAJE

Elizabeth Thiess, Berta Filax, Angela Tuyá, Elena Valle, Lucila Sánchez y los alumnos Enrique Péndola y Hernán Ramírez.

Mientras el tren devoraba las distancias las pupilas iban llenándose de paisajes y el alma de esa emoción suave, prelude de la espera feliz de las horas futuras...

La charla, al principio animada, pronto fué silenciándose: hablaba demasiado el paisaje y la contemplación de la mañana deslumbrante de sol y de azul puso el imperativo del silencio en los la-

bios y la canción de vida en el corazón...

Y así, con esa suave soñolencia, en que el alma no sabe si está encantada o sorprendida, pasaron fugaces quince días admirables...

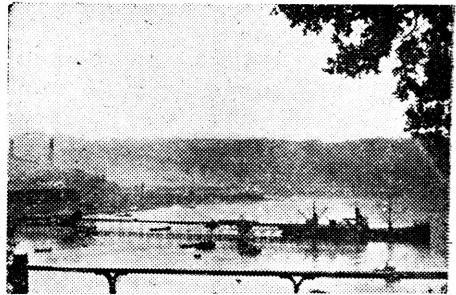
Cada pueblo, cada ruta, cada árbol y cada casita escondida, quedaron para siempre prendidos en el espíritu.

Posadas del camino fueron:

### L O T A.—

Máquina, obrero pálido y parque encantado...

Civilización que vuela, carne que muere por rendir tributo al siglo XX, y



(2) VISTA PARCIAL DEL PUERTO DE LOTA

evocación suprema del pasado, con naturaleza virgen, con fuertes cantarinas, con senderos abruptos...

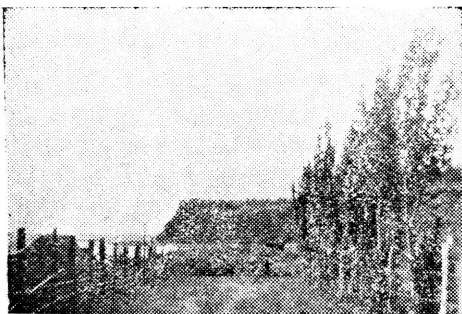
### V A L D I V I A.—

Ciudad-Luz, sus calles, su río, sus

gentes tienen el hábito ardiente de la juventud risueña...

Surcado su suelo por aguas tranquilas, la mano del hombre rodeó el río de casitas blancas de techos rojos, encuadradas entre el césped y el cielo...

Ciudad joven, con ansias de vida, va



(3) NIEBLA

a pasos agigantados hacia el porvenir, llevando en su alma el canto gozoso de quienes prenden en sus labios la fe y en sus almas la esperanza.

#### O S O R N O.—

Canta eternamente su belleza el Salto del Pilmaiquén.

Ante el espectáculo grandioso de su agua, blanca como la espuma y silenciados por el murmullo eterno, el espíritu



(4) SALTO DE PILMAQUEIN

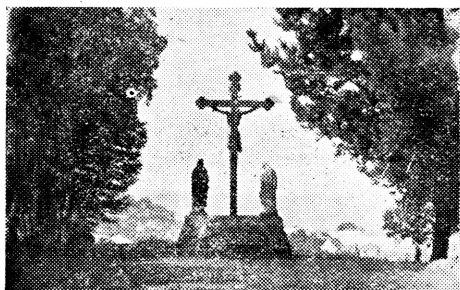
busca, con los ojos en el cielo, al autor de tanta grandeza.

Sonando aún con el magnífico espectáculo, Osorno hace volver a la realidad con sus anchas y blancas calles, sus edificios severos y sencillos y su aire de ciudad moderna, risueña y llena de vigor...

#### P U E R T O V A R A S.—

Ebria el alma del viajero que ha bebido hasta saciarse en la voluptuosidad de tanta belleza, Puerto Varas es remanso cristalino en cuyo fondo las pupilas descansan y el alma se despoja de la febril emoción que le devora...

Los Volcanes Calbuco y Osorno son dos atalayas gigantes que velan el sueño de siglos del Llanquihue, claro como un amanecer y tan azul, que al mirarlo, parece que el cielo hubiese tendido su tul sobre las aguas...



(5) "EL CALVARIO". PUERTO VARAS

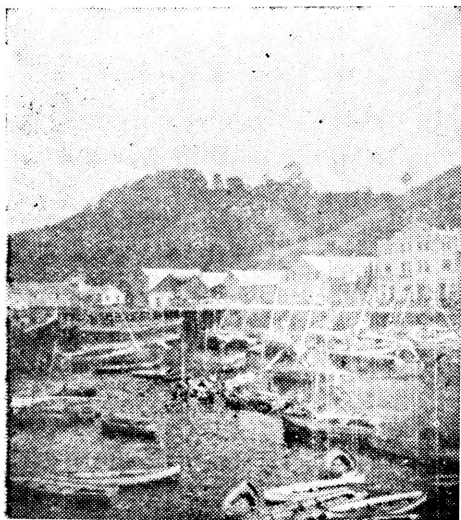
Marco ideal, con el espíritu de rodillas, se contempla el Calvario... Eternamente, el Cristo de la Pasión, refresca sus ojos llorosos en el paisaje bueno del Lago y con sus brazos tendidos — que son todo Amor — llama a los Hombres — sus verdugos — Hermanos, implorando para ellos el Perdón de su Padre...

#### P U E R T O M O N T T.—

Ultimo tramo en la caravana feliz, Puerto Montt es la última posada: allí el espíritu viajero, sentado a la puerta

de su alma, contempla los paisajes pasados y en su evocación, llega hasta a olvidar el presente...

Puerto Montt es triste como todo lo que se acaba... En el último escalón de la "larga y angosta faja de tierra", em-

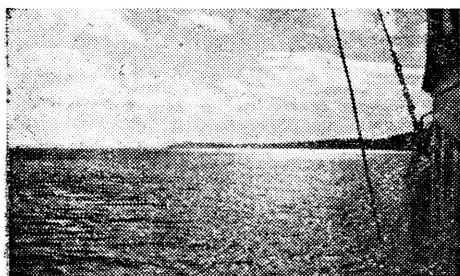


(6) "ANGELMO". PUERTO MONTT.

pieza la nostalgia de la distancia: los kilómetros son un fardo precioso, pero que abruma...

#### LOS CANALES.—

Amaneceres maravillosos, crepúscu-



(7) HERMOSO ATARDECER EN LOS CANALES DE CHILOE.

los magníficos, noches de sombras murmuradoras, mar y cielo, cielo y mar, se

conjuran los elementos todos para hacer sentir su grandeza sublime...

Puntitos lejanos que se agrandan a medida que el barco corta las aguas, en cada isleta hay seres que sufren, rien, odian y aman...

Esas hileras de islotes, con su cruz muy en alto y sus casitas grises, semejan un rosario cuyas cuentas una mano invisible hubiese cuidadosamente juntado...

#### CHILOE.—

Isla en cuyo interior la naturaleza hizo derroche de galas, Ancud y Castro muestran al visitante curioso, su gracia inconfundible.

En todos los rostros hay una huella de tristeza, Diríase que la contemplación del mar infinito puso en sus almas el mistecismo de los que viven con el cuerpo el dolor y la miseria y beben con el alma la suprema arrobación del Infinito...

Aman el mar porque él es su vida y para testimoniarles su afecto construyen



(8) ESTERO DE BUTALCURA. ISLA GRANDE DE CHILOE.

yen sobre él sus casitas: el mar es padre y hermano, amigo y amante...

Los hombres buscan en él su alimento; él les enseña a ser fuertes, a vencer el peligro...

Para las mujeres es su confidente y

es por eso que al atardecer, cuando las olas llegan muy cerca de ellas, toman su labor, y mientras los dedos hilan y tejen, confían al Amigo sus penas y alegrías, sus amores y esperanzas; él las comprende, él que sabe de Infinito sabe también oír el sollozo del alma humana...

Los ojos de ellos y ellas, de tanto mirar el mar, se tornaron claros, como la llama buena del color de la esperanza...

Una mujer ya anciana no hilaba ni tejía, y sin embargo, miraba con persistente obsesión el mar...

Ah! es que el mar es su Enemigo...

Un día, hace ya muchos años, quizás cuantos, en una noche oscura, el mar olvidó su misión buena: rugió cruelmente, batió sus olas ferozmente, sin recordar que no estaba solo...

Al amanecer, horrorizado de su crimen, mecía dulcemente sus olas... Pero ya era inútil; jamás devolvería el cuerpo que devoró.

Desde ese día, han pasado muchos atardeceres, y siempre, una sombra triste contempla el horizonte... Miles de

atardeceres que una alma espera la lámpara bendita que daba vida a su vida; cuarenta años que va a buscar lo que una tarde de invierno se fuera para siempre.

Esta ancianita de hoy es la joven de ayer que busca eternamente al amante que él mar le robó; al atardecer sus pupilas se iluminan y en su delirio lo ve como otrora, joven y fuerte, risueño y confiado...

Por eso no hila ni teje ¿para qué? El no siente frío porque su ropaje es de espumas y ¿ella? ah! ella se entibia con los rayos de su fe y con el recuerdo del amor de un día.

El día que esta ancianita cumpla sus bodas soñadas, el Mar se liberará: ¡Si el mar hubiese sabido que habían amores eternos, no habría robado el tesoro a la ancianita...!

¿Cuántos atardeceres faltarán aún para que el Mar sea el "Padrino de bodas"?...!

E. V.